

Tea Stilton

EL
ENIGMA
DEL
AJEDREZ



DESTINO

Club de Tea

Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.
Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami.

Textos de Tea Stilton

Coordinación del texto de Chiara Richelmi y Giulia Zanrosso para Atlantyca S.p.A.

Coordinación de proyecto de Patrizia Puricelli

Coordinación editorial de Daniela Finistauri

Editing de Sofia Scartezzini

Cubierta de Carla DeBernardi (línea) y Viola Massarenti (color)

Coordinación artística de Andrea Alba Benelle

Diseño gráfico: G. Ferraris, A. Iuri / theWorldofDOT

Ilustraciones de las páginas iniciales y finales de Barbara Pellizzari (diseño)
y Flavio Ferron (color)

Mapa: Caterina Giorgetti (diseño) y Flavio Ferron (color)

Ilustraciones interiores de Valeria Brambilla y Elena Grigoli (diseño), Federico
Giretti y Antonio Campo (color)

Coordinación artística de Andrea Alba Benelle

Gráfica de Marta Lorini

Título original: *L'enigma degli scacchi*

© de la traducción: Helena Aguilà, 2024

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2022 - Mondadori Libri S.p.A., para Ed. Piemme, Italia

www.geronimostilton.com

© 2025 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales para este título y este idioma © Atlantyca S.r.l., Corso
Magenta 60/62, 20123 Milán - Italia

foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: febrero de 2025

ISBN: 978-84-08-29668-3

Depósito legal: B. 518-2025

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible
y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47. Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk.

Tea Stilton

EL
ENIGMA
DEL
AJEDREZ



DESTINO



una mansión FABULOSA

—Chicas, ya casi hemos llegado, ¡la próxima parada es la nuestra! —exclamó Nicky, y les echó un vistazo a las *suaves* montañas del campo inglés, que desfilaban a través de la ventana mientras el tren en el que viajaba con sus amigas ralentizaba la marcha.

—¡Tengo muchísimas *ganas* de ver de nuevo a Peggy! —dijo Colette.

Luego fue al portaequipajes a por su maleta rosa y se preparó para bajar.

—Yo también —confirmó Paulina—. Parece imposible que haya pasado un año desde que nos *conocimos*.

—Es verdad, recuerdo como si fuera ayer la con-

UNA MANSIÓN FABULOSA

ferencia sobre ajedrez que dio en Ratford. Su entusiasmo nos conquistó a todos —añadió Nicky.

—De no ser por ella, el **CLUB DEL AJEDREZ** de la universidad no existiría —comentó Violet.

—Ah, qué juego tan fascinante... ¡lástima que se me dé tan mal! —murmuró Pamela con una expresión desconsolada tan cómica que provocó la risa de sus amigas.

En ese momento, el **tren** hizo su entrada en la estación de una pequeña ciudad inglesa y dio una ligera sacudida al frenar.

—¡Ahí está Peggy! —exclamó Violet saludando a su amiga, que las esperaba en el andén.

—**¡Bienvenidas!** —las recibió la chica, y corrió a su encuentro—. ¡Qué alegría teneros aquí! ¿Cómo ha ido el viaje?

—¡Muy bien! Gracias por habernos invitado —respondió Nicky al abrazarla—. ¡Qué ganas de apoyarte en el torneo de ajedrez!

—Y de **ver** a Mathias —añadió Colette guiñándole un ojo—. ¿Irás a ver los encuentros, no? Nos has hablado tanto de él en tus correos que casi es como si lo conociéramos.

—Oh, chicas, espero no haberme excedido demasiado—respondió Peggy **Sonrojándose**.

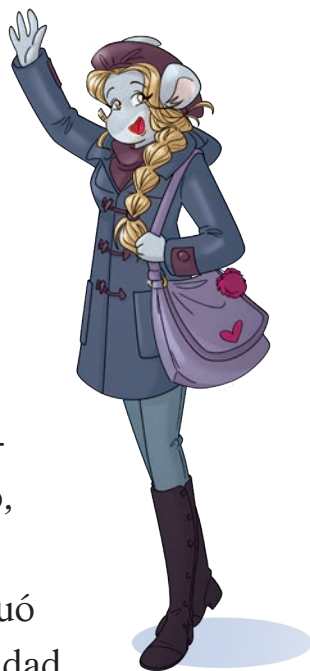
—En absoluto —la tranquilizó Paulina, sonriendo con afecto—. Si no, ¿para qué están las amigas?

—Hablando de Mathias —continuó Peggy—, ya que vive aquí, en la ciudad, estoy pensando en darle una **sorpresa** y pasar a saludarlo. ¿Os apetece venir conmigo?

—¡Claro que sí! —asintió Pamela en nombre de todas.

Entonces Peggy llevó a las cinco amigas hasta su coche y se sentó al volante.

¡BIENVENIDAS,
CHICAS!



UNA MANSIÓN FABULOSA

Durante el trayecto puso al día a las chicas del Club de Tea sobre el prestigioso **TORNEO** internacional de ajedrez al que se había inscrito. Tras una serie de eliminatorias en línea, las fases finales se celebrarían en la antigua biblioteca de la ciudad.

—Te irá muy bien, estoy segura —la animó Pam—. ¡Eres un genio del ajedrez!

—Bueno, haré todo lo que pueda —comentó ella.

—*¡Estás nerviosa?* —intervino Paulina.

—Sí, pero aún me pone más nerviosa la idea de conocer a los príncipes Hamilton, que son la familia de Mathias —admitió Peggy con una pizca de inquietud en la voz—. Estos días los conoceré a todos ellos... Espero causarles una **buena impresión**.

A Colette se le escapó un grito de emoción:

—¿Quéquéqué? ¡No me lo puedo creer! ¿¿¿Estás diciendo que tu novio es... un príncipe de verdad???

—Sí —respondió Peggy—, su familia tiene orígenes *nobles*, aunque a él no le gusta mucho hablar del tema. Dice que solo es un viejo título formal. Mathias no le da ninguna importancia a estas cosas. Ya lo veréis, es un chico sencillo y amable.

Pam abrió la boca para comentar la noticia, pero lo que vio por la ventana la dejó un momento sin palabras.

—¡Por mil motores motorizados! No me digas que eso es... —murmuró al recuperar el habla.

—Sí, eso es *Hamilton House* —confirmó Peggy, y avanzó por un largo camino de grava hasta parar el coche delante de una gran mansión de aspecto antiguo—. ¡Ni siquiera yo me la esperaba tan imponente!

—¡Este lugar parece un *castillo*! —exclamó emocionada Colette tras bajar del coche y alzar la mirada hacia las amplias cristaleras que se abrían en la majestuosa fachada de piedra.



¡PARECE
UN CASTILLO!



UNA MANSIÓN FABULOSA

Las amigas empezaron a subir la escalinata que conducía a un portalón de madera maciza y, una vez arriba, se detuvieron a admirar las **fuentes** de mármol por las que brotaba agua entre los setos perfectamente cuidados del jardín que tenían debajo. Las chicas del Club de Tea intercambiaron una mirada de emoción: no cabía duda de que aquello era...

*¡... la mansión
de un príncipe!*